



LA VIOLENCIA EN MÉXICO Y SU IMPACTO EN LAS GENERACIONES MILLENNIAL Y CENTENNIAL

Área de investigación: Estudios de género en las organizaciones

Alejandra Contreras Salazar

Escuela de Negocios
Tecnológico de Monterrey, campus Monterrey
México
A00819410@itesm.mx

Gabriela Monforte García

Escuela de Negocios
Tecnológico de Monterrey, campus Monterrey
México
gmonforte@itesm.mx

XXII
CONGRESO INTERNACIONAL DE
CONTADURÍA, ADMINISTRACIÓN
E INFORMÁTICA

LA VIOLENCIA EN MÉXICO Y SU IMPACTO EN LAS GENERACIONES MILLENNIAL Y CENTENNIAL

Resumen



La forma en que la violencia se ejerce y se percibe cambia con el tiempo en función de las características sociales de la población. De hecho, muchos comportamientos que antes no se consideraban violentos hoy en día lo son, y en consecuencia, las estadísticas de violencia son más altas en la actualidad. En esta investigación se analizan la violencia en México; el impacto en los ámbitos intrafamiliar, escolar y social, y las distintas formas en las que la violencia puede presentarse. Los resultados expuestos son generados con base en una encuesta de violencia de género que se realizó a estudiantes universitarios en el norte del país en 2016 y se enfocan en los individuos de generaciones millennial y centennial. Estas generaciones comparten la fuerte presencia de la tecnología, de forma que, más adelante se hablará también de la influencia que tienen las herramientas digitales en los comportamientos violentos. Para solucionar cualquier problema, lo primero que debemos hacer es informarnos para entender a qué nos enfrentamos y el dilema de la violencia no es la excepción. El objetivo de este texto es proporcionar información para identificar la violencia y evitar ser víctima de personas que la practican.



Palabras clave: Violencia, tecnología, millennials, centennials.

Introducción



La violencia es un problema que ha aumentado durante los últimos años a pesar de los distintos modelos de prevención que han sido creados tanto por gobiernos, como por organizaciones mundiales. Sin embargo, más allá de lo que alguien externo al problema pueda proponer como solución, sólo la víctima puede generar un cambio en la forma en la que el agresor se relaciona con ella, a partir de una orientación.

Las víctimas violentadas con más frecuencia son aquellas que, al parecer de su agresor, son vulnerables a sus actos. Con vulnerabilidad nos referimos a que la persona que está siendo reprimida tiene una fuerte dependencia hacia su agresor, como puede ser psicológica, económica, física, entre otros. Lo anterior permite que el atacante satisfaga sus necesidades de controlar a ciertos individuos o situaciones que lo harán estimular su necesidad de continuar sometiendo a la víctima e incrementar la presión sobre ella. 1(Sanmartín, Gutiérrez, Martínez y Vera, 2010).



Una de las principales causas de violencia, es el dominio que el agresor impone sobre la víctima haciéndole creer que es parte de su propiedad. Este caso se genera

principalmente entre adultos y niños o adolescentes debido al orden jerárquico que nuestra sociedad ha adoptado desde años remotos y que al ser socialmente aceptado, dificulta su percepción 2Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2008).

La mayor parte de las encuestas que se generan son aplicadas a adultos; sin embargo, en los años 2000 y 2013 se realizaron encuestas a niños, niñas y adolescentes para obtener un panorama más real de este fenómeno. En la consulta del año 2000, participaron 4 millones de personas de entre 6 y 9 años de edad, y 9 millones de entre 10 y 13 años de edad. Las respuestas a la oración “me tratan con violencia”, fueron las siguientes:



Tabla. 1 Me tratan con violencia		
Ámbito	% de niños y niñas de 6 a 9 años de edad	% de niños y niñas de 10 a 13 años de edad
Familia	28	9
Escuela	32	13

Fuente: ³Elaboración propia a partir de los resultados del Informe Nacional Sobre Violencia y Salud, 2006, p.40

Los resultados de la encuesta demuestran que las víctimas más jóvenes e inofensivas corren mayor riesgo de ser agredidas. En el grupo de los niños de 6 años a 9 años, más del 25% de los infantes dieron testimonio de haber experimentado violencia familiar y escolar. Asimismo, casi la tercera parte de los infantes (3 millones) de 6 a 9 años afirmaron haber vivido abuso de autoridad dentro del hogar y del colegio 3(UNICEF, 2006).



Tabla. 2 Abusan de su autoridad		
Ámbito	% de niños y niñas de 6 a 9 años de edad	% de niños y niñas de 10 a 13 años de edad
Familia	28	17
Escuela	36	20

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados del Informe Nacional Sobre Violencia y Salud, 2006, p.41

El porcentaje de violencia es mayor en la población de niños y jóvenes menores de 20 años. De hecho, los resultados de un estudio de violencia intrafamiliar realizado por el ⁴Gabinete de Comunicación estratégica en 2013, proyectan la presencia de violencia de la siguiente manera: niños (54%), mujeres (36%), ancianos (6.1%) y hombres (3.9%).

Respecto a las características generacionales, la Organización Mundial de la Salud OMS (2017) establece que el rango de edad para infantes comprende de 1 a 9 años y el de los adolescentes de los 10 a los 19 años. Tomando en cuenta que la generación millennial abarca de 1980 - 2000 y la centennial del 2000 - año actual (2017), podemos deducir que hoy en día la comunidad de niños forma parte de la



generación centennial, mientras que la de adolescentes se sitúa entre la generación millennial y la centennial.

Una característica importante de las generaciones millennial y centennial es la omnipresencia de la tecnología y las redes sociales en sus vidas diarias, las cuales generan un fuerte impacto en su forma de aprender, desarrollarse, resolver las problemáticas actuales y relacionarse en el ámbito social.



Marco Teórico

En distintos trabajos que analizan el comportamiento humano dentro de una sociedad, se expone la diferencia entre agresividad y violencia. Estos dos términos se asemejan; sin embargo, se diferencian en que la agresividad es una conducta innata que responde a determinados estímulos y la violencia es agresividad alterada que le quita el carácter indeliberado y la vuelve una conducta intencional y dañina ¹(Sanmartín et al., 2017).

Puntualizar el significado de “violencia” comprende más que la asignación de una definición debido a los distintos ámbitos en los que esta se puede presentar, como lo son: el intrafamiliar, el escolar y el social.

Según el ⁵Código Penal Federal Mexicano (2017), “Por violencia familiar se considera el uso de la fuerza física o moral así como la omisión grave, que de manera reiterada se ejerce en contra de un miembro de la familia por otro integrante de la misma contra su integridad física, psíquica o ambas, independientemente de que pueda producir o no lesiones” (Artículo 343 bis). “Posiblemente la familia sea, estadísticamente, uno de los lugares más peligrosos de la sociedad” ⁶(Gracia, 2002, p.25).

Según ⁷E-consulta (2016), la senadora Lorena Cuéllar comentó que actualmente en México, alrededor de 20 millones de hogares enfrentan situaciones de violencia intrafamiliar donde las principales víctimas son los menores de edad. Tomando en cuenta que, el ⁸INEGI (2015) expuso que en la Encuesta Intercensal se contabilizaron 119 millones 530 mil 753 habitantes en México y que el hogar promedio está formado por 3.6 personas, podríamos decir que la violencia estuvo presente aproximadamente en el 60% de los hogares mexicanos.

Como mencionamos anteriormente, la tecnología forma parte importante y fundamental para los millennials y los centennials. Estas herramientas, que permiten el acceso a la información, han generado un gran cambio en el modo en el que los individuos de estos grupos generacionales perciben el mundo y se desenvuelven de manera personal y social. Debemos tener en cuenta que lo que se ve en cualquier tipo de aplicación tecnológica, puede o no ser lo adecuado para el sano desarrollo de los niños y adolescentes que posteriormente formarán parte de una sociedad que influya en la toma de decisiones.

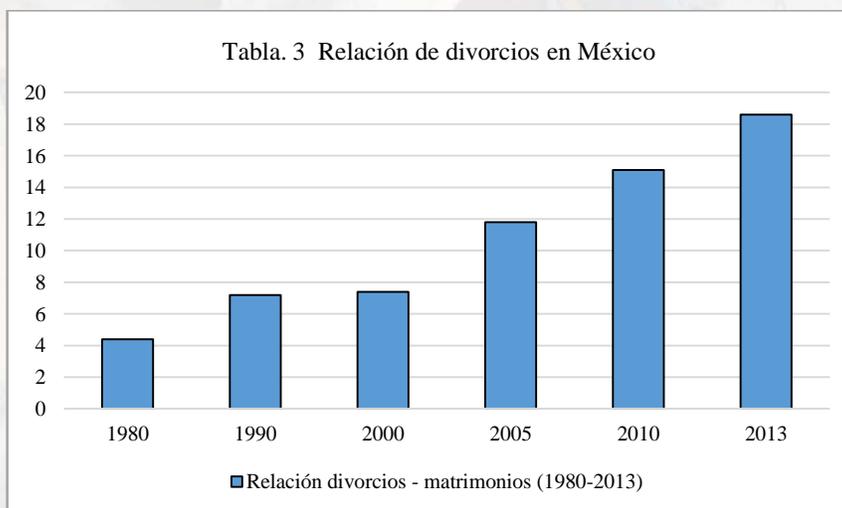


En los últimos 10 años se ha logrado entender la importancia de la relación entre; la salud, el crecimiento físico, el desarrollo psicológico y los cuidados que prodigan los padres. Incluso, en un estudio menciona que “el concepto de desarrollo abarca tanto a la maduración en los aspectos físicos, cognitivos, lingüísticos, socio afectivos y temperamentales como el desarrollo de la motricidad fina y gruesa” ⁸(OMS, 2017)



En comparación con las familias de generaciones previas a los millennials y los centennials, la estructura del hogar y las actividades que realizaba cada uno de sus integrantes eran muy distintas a lo que vivimos hoy en día. Generalmente, el padre trabajaba mientras la madre invertía su tiempo completo al cuidado y la educación de los hijos, sin embargo, la situación económica que se experimenta en la actualidad solicita el ingreso mensual de ambos padres, por lo que los modelos de educación y cuidado han cambiado notoriamente.

Para ejemplificar mejor lo anterior, observaremos el aumento de la tasa de divorcios en México. Un estudio realizado por el ⁹INEGI (2013) revela que de cada 100 matrimonios, 4.4 se divorciaron en 1980 y 18.6 en el 2013.



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI/Estadística/Población, Hogares y Vivienda/ Nupcialidad/ Divorcios/ Relación divorcios-matrimonios, 1980 a 2013

El fenómeno de las separaciones ha incrementado exponencialmente y esto afecta al desarrollo saludable en niños y adolescentes del que hablábamos con anterioridad; afectando principalmente su entorno psicológico y socio afectivo. En efecto, en el ámbito legal, algunos abogados utilizan el dicho “los padres se agarran a niñazos”, ya que en los procesos de disolución marital, los adultos suelen perjudicarse mediante los hijos.



Además del cambio en los modelos, también influye la época digital en la que surgieron las dos generaciones de la población que estamos estudiando. Anteriormente, los niños y adolescentes solían priorizar actividades como salir a

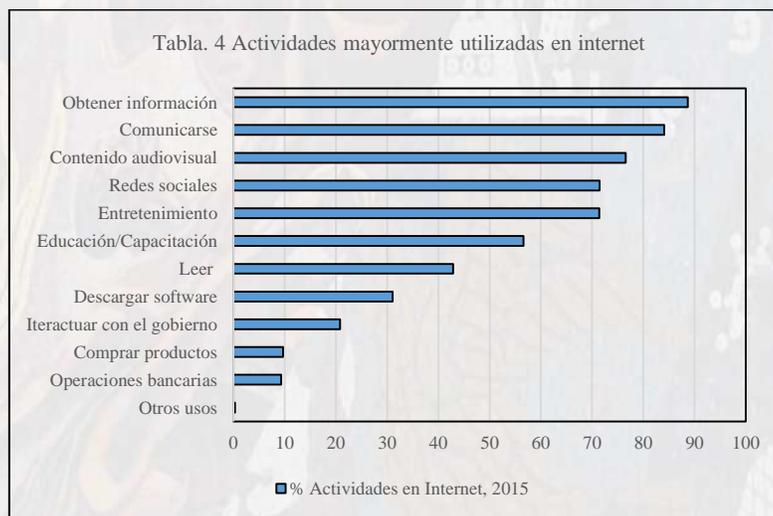
áreas recreativas, asistir a clases extraescolares, pasar tiempo con la familia, entre otras cosas. Posteriormente, con la evolución tecnológica, empezaron a obtener información de su interés mediante herramientas digitales que facilitan su aprendizaje ya que, además de encontrar textos, encuentran videos o juegos con los que también adquieren experiencia.



Estudios como el de 10Cabrera (2010) nos habla precisamente del aprendizaje vicario o social, el cual se define como “la adquisición de nuevas conductas por medio de la observación”. Este modelo es inmediato y su única limitante yace en el desarrollo motor y de la coordinación psicomotora de la persona; por ejemplo, si un niño ha visto utilizar un cepillo de dientes o una raqueta de tenis, la primera vez que los toma entre sus manos, comienza a utilizarlos tal como se observó.

Estadísticas del año 2015 muestran que en México, el 70.5% de los cibernautas son menores de 35 años y el 57.4% de la población de seis años o más utiliza Internet. Según los resultados del mismo estudio, se observó que los usuarios son; 53.9% de niños entre 6 y 11 años, 85.9% de adolescentes entre 12 y 17 años, 83.1% de individuos entre 18 y 24 años y 71.1% de adultos entre 25 y 34 años 11(INEGI, 2016).

Dicho lo anterior, el acceso a la información puede ser una ventaja o una desventaja dependiendo de lo que se busque y la forma en que se empleen los resultados. Por una parte, puede ser de gran beneficio para obtener datos que ayuden a generar soluciones a problemáticas actuales, de hecho en la tabla 4 se observa que aproximadamente el 88% usa estas herramientas para obtener información, casi el 45% para leer y 67% para fines educativos. Sin embargo, es un hecho que de esos individuos, no todos hacen propuestas sustentables y es entonces cuando cuestionamos qué pasa con el resto. Identificarlo es tan sencillo como irnos al extremo opuesto, ya que actualmente tenemos suficientes casos donde la tecnología ha sido utilizada para destruir a una persona o a un conjunto de las mismas con ataques terroristas, trata de blancas, secuestros, bullying, etc.



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI, ENDUTIH 2015



En relación a los panoramas anteriores podemos encontrar distintos ejemplos; en el primero mencionaremos al mexicano de 17 años, Julián Ríos Cantú que, en 2017 inventó un sostén que detecta el cáncer de mama y determina exactamente el tipo y la fase al que corresponde la enfermedad 12(Tec Review, 2017). En el segundo, hablaremos del “Blue Whale Challenge”, el cual consiste en realizar actividades que te solicitan en un juego que dura 50 días; ver videos de terror, hacerse cortaduras en el cuerpo, incluso suicidarse 13(Mullin, G. 2017).

Uno de los mayores retos para el desarrollo sustentable de las generaciones millennial y centennial, recae en el uso que se le da a la información. Los padres de familia y las instituciones educativas pueden impactar en el uso de estas herramientas. En efecto, en un estudio realizado por la 14Asociación Mexicana de Internet en 2016, se observa que el hogar es el lugar de acceso a la red más importante, seguido del trabajo.

Después del acceso al internet, como ya se mencionó, el lugar donde los niños y los adolescentes pasan más del 35% - 40% de su tiempo y podrán estar expuestos a situaciones de violencia, es el colegio. La Encuesta Intercensal 2015, registró que en México el 96% de las niñas y niños de 6 a 14 años asisten a la escuela, al igual que el 44% los adolescentes de 15 a 24 años 8(INEGI, 2015).

La violencia escolar es el comportamiento acosador negativo, repetitivo e intencional de una o más personas dirigido a un individuo que tiene dificultad de defenderse (Centro de investigación para la Promoción de la Salud, 1993).

En investigaciones efectuadas por el Instituto Politécnico Nacional IPN, la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos OCDE, se observó que de los 26 millones 12 mil 816 estudiantes de niveles preescolar, primaria y secundaria, alrededor del 60% y 70% han sufrido de bullying, de los cuales; el 40.24% declaró haber sufrido acoso, el 25.35% recibió insultos y amenazas, el 17% fue golpeado y el 44.4% atravesó un episodio de violencia verbal, psicológica, física y en redes sociales 15(Milenio, 2014).

De acuerdo con los resultados de la Primera Encuesta Nacional de Exclusión, Intolerancia y Violencia en Escuelas Públicas de la Educación Media y Superior, el 44.6% de los hombres y 26.2% de las mujeres de entre 15 a 19 años, reconoció haber abusado de sus compañeros. Los motivos principales fueron; la presencia de SIDA (54%), homosexualidad (52.8%), discapacidades (51.1%) y religión (35.1%) 16(Secretaría de Educación Pública SEP, 2008).

Según el Informe Odio, Racismo e Intolerancia en Internet, el Centro Simon Wiesenthal, estimó que 10 mil sitios web promueven el odio a nivel internacional. Las redes más utilizadas para hacerlo son Facebook, MySpace y YouTube 17(INJUVE, 2013). En este mismo texto, se menciona que actualmente hay evidencia de la relación entre la intolerancia y la violencia. De hecho, en los

últimos años se ha normalizado la participación en sitios como webs, blogs, foros o chats donde se promueve el delito.

Además de la violencia intrafamiliar y la violencia escolar, existe la violencia social. En el texto Violencia Social, esta se define como “la realización de actos violentos motivados por la obtención o mantenimiento de poder social” 18(Rodríguez, 2014, p.84).



Se dice que la conducta violenta en sociedad “es el resultado, por una parte, de un estado emocional intenso (ira), que interactúa con actitudes de hostilidad, un repertorio de conductas que esbozan debilidad (déficit de habilidades de comunicación y de solución de problemas) y factores precipitantes (frustraciones acumuladas, situaciones de estrés, consumo abusivo de alcohol, celos, etcétera)” 1(Sanmartín et al., 2017, p.35).

En México las principales formas de violencia social son; secuestros, feminicidios, trata de personas, crimen organizado, narcotráfico y ejecuciones 19(Valero, 2015).

Un trabajo efectuado por la 20International Communications Union (2014), habla del impacto que tiene la tecnología en las corrientes de opinión pública y el efecto del aumento en la aparición de información violenta en las redes sociales, la cual se ha convertido en un acto normal y cotidiano al cual muchos dicen que “debemos acostumbrarnos”.

Actualmente no todas las fuentes que existen en la red contienen información verídica; por lo que asegurarnos de extraer datos de fuentes confiables, debe ser una prioridad. De hecho, en 2003 la Universidad Autónoma de México publicó la Guía para determinar la confiabilidad de un documento en la web donde se enlistan detalles importantes que debemos tomar en cuenta para la selección de las fuentes que elegimos para la obtención de noticias, información, datos estadísticos, etc. 21(UNAM, 2003)

En los próximos apartados analizaremos el estudio de Violencia de Género que se realizó en el Norte del país. El resultado de las encuestas nos ayuda a rescatar datos que aportan valor a la investigación, debido a que podemos ejemplificar con mayor claridad los fenómenos de violencia que hemos mencionado en este estudio.

En este estudio se observan distintas formas de violencia que se distinguen según el daño que causan: violencia física que es cualquier tipo de acción u omisión que puede causar una lesión física, violencia psicológica que hace referencia a daños cognitivos como distorsiones en la forma de percibir al mundo, emocionales o conductuales, el maltrato económico consiste en el uso ilegal de recursos económicos y la violencia sexual que es cualquier comportamiento en el que una persona es utilizada para obtener estimulación o gratificación sexual y la violencia



verbal que es insultar y usar palabras hirientes, denigrar, intimidar y formular acusaciones falsas que causen dolor psíquico y sufrimiento.

Metodología

Esta investigación se complementó con el análisis cualitativo de un estudio empírico que midió la presencia de perfiles masculinos hegemónicos entre estudiantes de nivel profesional de una universidad ubicada en el norte de México.

Se aplicó una encuesta en la que participaron 924 estudiantes de nivel profesional de las áreas de negocios, ingeniería, ciencias sociales, tecnologías de información, humanidades y ciencias de la salud, pertenecientes a todos los semestres. Para la realización de este estudio, se convocó a toda la comunidad estudiantil a participar.

Como parte de la investigación se diseñó un instrumento conformado por las siguientes secciones: 1) datos demográficos; 2) reactivos sobre la presencia de masculinidades y 3) preguntas abiertas relativas a comentarios específicos que el entrevistado quisiera compartir.

Los reactivos sobre la presencia de masculinidades se construyeron a partir de una matriz de intersecciones entre los perfiles hegemónicos en los ámbitos: familiar, social y escolar. Adicionalmente se preguntó si la persona había padecido en algún momento una situación de violencia. Posteriormente de manera voluntaria se solicitaba una descripción del evento violento.

Para efectos de este estudio solamente se utilizaron las respuestas a la vivencia de una situación de violencia y la descripción voluntaria de la misma. El 79% de las personas que manifestaron haber sufrido situaciones de violencia narraron el evento violento.

Análisis de la información

Se realizó un análisis descriptivo de las opiniones calculando las proporciones de respuestas afirmativas contra el total de respuestas. El cálculo anterior se replicó para los segmentos divididos por sexo y por género, información que también fue recabada en la sección de demográficos.

Por otra parte se realizó un análisis de contenidos de las narrativas, a través del cual se identificaron respuestas afines para que a través del instrumento conocido como “violentómetro” 22 (Troncoso y Ocaña, 2012), se determinaran los niveles de violencia padecidos por el grupo encuestado.





Fuente: Programa Institucional de Gestión con Perspectiva de Género, 2012

El objetivo de esta herramienta es ayudarnos a identificar el nivel de violencia al que pertenecen cada una de las situaciones de maltrato que pueden presentarse en determinados ambientes; el color amarillo representa las formas más sencillas de violencia y su peligrosidad va aumentando conforme cambia de color hasta llegar al tono azul, el cual representa amenazas de muerte, relaciones sexuales forzadas, abuso sexual, violaciones, mutilaciones y asesinatos.



Resultados

El análisis de las situaciones vividas por el grupo encuestado resultó de gran valor para identificar los tipos de violencia que han experimentado estudiantes universitarios del segmento millennial. En este estudio aún no hay individuos del segmento centennial, ya que esta generación todavía no comienza sus estudios profesionales.



En el estudio contamos un total de 924 encuestados que dividimos en cuatro grupos; mujeres heterosexuales (423), mujeres de otros géneros (81), hombres heterosexuales (381) y hombres de otros géneros (39). De igual forma, las respuestas se estratificaron en 7 categorías de violencia que posteriormente nos ayudarán a identificar las acciones de violencia en el violentómetro. Lo anterior, con la finalidad de reconocer con mayor facilidad el riesgo en el que se encuentra la persona que vive en estas condiciones.

Los estratos son: discriminación, bullying, verbal, física, sexual, psicológica y violación sexual. A continuación se muestra el total de las personas que participaron en cada uno de los grupos y sus respuestas:





Tabla 5. Mujeres heterosexuales	
Total	423
No sufrieron violencia	212
Sufrieron violencia	211
Sufrieron violencia y narraron el hecho	165

Fuente: *Elaboración propia a partir de los resultados del estudio.*

La tabla anterior muestra que del total de 423 (100%) mujeres heterosexuales que participaron en el estudio, 212 (50.1%) declararon no haber sufrido violencia y 212 (49.9%) manifestó haber sufrido de actos violentos. Del grupo que fue violentado, 165 (78.2%) narraron lo hechos.

Tabla 6. Mujeres otros géneros	
Total	81
No sufrieron violencia	11
Sufrieron violencia	70
Sufrieron violencia y narraron el hecho	58

Fuente: *Elaboración propia a partir de los resultados del estudio*

En la sexta tabla se muestra que del total de 81 (100%) mujeres con diversidad de género que participaron en el estudio, 11 (13.58%) declararon no haber sufrido violencia y 70 (86.42%) manifestaron haber sufrido de actos violentos. Del grupo violentado, 58 (82.86%) narraron lo sucedido.

Tabla 7. Hombres heterosexuales	
Total	381
No sufrieron violencia	231
Sufrieron violencia	150
Sufrieron violencia y narraron el hecho	97

Fuente: *Elaboración propia a partir de los resultados del estudio*

La tabla anterior muestra que del total de 381 (100%) hombres heterosexuales que participaron en el estudio, 231 (60.63%) declararon no haber sufrido violencia, 150 (39.37%) manifestaron haber sufrido de actos violentos. Del grupo que fue violentado, 97 (64.67%) detallaron lo hechos.

Tabla 8. Hombres otros géneros	
Total	39
No sufrieron violencia	9
Sufrieron violencia	30
Sufrieron violencia y narraron el hecho	25

Fuente: *Elaboración propia a partir de los resultados del estudio*

Finalmente, en la tabla 8 se muestra que del total de 39 (100%) hombres con diversidad de género que participaron en el estudio, 9 (23.08%) declararon no haber sufrido violencia y 30 (76.92%) manifestaron haber sufrido de actos violentos. Del grupo violentado, 25 (83.33%) narraron lo hechos.

Con las tablas anteriores podemos observar que actualmente más de la mitad de quienes han sido víctimas de la violencia, han sido capaces de dar más detalle de los hechos; según la psicóloga Rodríguez. M, hablar de lo que piensas, o en este caso, lo que vives, es una manera de ser asertivos. La asertividad “es una forma de expresión consciente, directa y equilibrada cuyo objetivo es defender las ideas, deseos y sentimientos propios sin perjudicar u ofender al otro” 23(Rodríguez. M, 2014).

En los resultados se observa que actualmente el porcentaje de los individuos que reconocen haber formado parte de un acto de violencia, es mayor a la cantidad de quienes lo hacían anteriormente. Esto se ha logrado a partir de la información a la que tienen acceso las personas para conocer los límites que tienen los individuos hacia su persona, derechos e integridad.

En 2016 México se sumó a la campaña de la ONU HeForShe, la cual promueve no solo la igualdad de género, sino el respeto general hacia los derechos humanos. Esto, a partir de la movilización de los defensores para unir a la gente, difundir el mensaje y cambiar el mundo con acciones reales 24(HeForShe, 2017).

A continuación mostraremos cuatro tablas que se realizaron considerando que del total de encuestados, 164 fueron mujeres heterosexuales, 58 mujeres de otros géneros, 97 hombres heterosexuales y 25 hombres de otros géneros.

Tabla 9. Tipos de violencia en mujeres Heterosexuales

Tipo de violencia	Resultado	Porcentaje
Discriminación	0	0
Bullying	6	4
Verbal	53	32
Física	25	15
Sexual	24	15
Psicológica	54	33
Violación	2	1

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados del estudio





Tabla 10. Tipos de violencia en mujeres de otros Géneros		
Tipo de violencia	Resultado	Porcentaje
Discriminación	8	14
Bullying	0	0
Verbal	15	26
Física	6	10
Sexual	13	22
Psicológica	10	17
Violación	6	10

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados del estudio

A partir de las tablas 9 y 10 podemos observar que los tipos de violencia más frecuentes en las mujeres son el verbal (32% heterosexuales, 26% otros géneros), la psicológica (33% heterosexuales, 17% otros géneros) y la sexual (15% heterosexuales, 22% otros géneros). En cuanto a los demás tipos de violencia; discriminación, bullying, físico y violación, suman 20% en mujeres heterosexuales y 34% en mujeres de otros géneros.



Tabla 11. Tipos de violencia en hombres Heterosexuales		
Tipo de violencia	Resultado	Porcentaje
Discriminación	3	3
Bullying	12	12
Verbal	40	41
Física	19	20
Sexual	6	6
Psicológica	16	16
Violación	1	1

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados del estudio



Tabla 12. Tipos de violencia en hombres de otros Géneros		
Tipo de violencia	Resultado	Porcentaje
Discriminación	4	16
Bullying	5	20
Verbal	6	24
Física	0	0
Sexual	5	20
Psicológica	3	12
Violación	2	8

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados del estudio



En el caso del sexo masculino con preferencia heterosexual las mayores cifras de violencia se encuentran en las categorías verbal 41% y física 20%, mientras que hombres con otros géneros sufren mayormente la verbal 24%, bullying 20% y sexual 20%. La suma de los demás tipos de violencia representa el 36% en hombres heterosexuales y el 44% en hombres de otros géneros.

A partir de la muestra de 344 personas, entre ellas, 122 hombres y 222 mujeres que declararon haber atravesado una experiencia de maltrato y que además dieron detalles, elaboramos un violentometro que además de incluir las 7 categorías estudiadas, también ejemplifica de manera sencilla, algunas de las situaciones que se presentaron en cada estrato y el porcentaje calculado con base a los resultados de la encuesta generada.



Tabla 13. Violentometro		
Categoría	Ejemplo	Porcentaje
Discriminación	Ignorar	4.36
	Descalificar	
	Catalogar	
	Ser indiferente	
Bullying	Bromas hirientes	6.69
	Destruir artículos personales	
	Malos gestos	
	Chismes	
	Recados violentos	
Verbal	Insultar	33.13
	Bromear	
	Mentir	
	Chantajear	
	Ofender	
Física	Empujar	14.53
	Pellizcar	
	Golpear	
	Cachetear	
	Patear	
Sexual	Acosar	13.95
	Manosear	
	Decir piropos	
	Intimidar	
	Miradas obscenas	
Psicológica	Chantajear	24.12
	Amenazar	
	Aislar	
	Humillar	
	Controlar	
Violación	Violar	3.19
	Torturar	
	Forzar a realizar actos sexuales	

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados del estudio

Con el violentometro podemos observar que los estudiantes de nivel universitario que participaron en la encuesta sufrieron principalmente de agresiones verbales, seguidas por las psicológicas y las físicas respectivamente. Estas tres categorías, simbolizan un 71.78% de los casos de violencia en la población estudiantil estudiada.



Aunque los casos menos ocurridos fueron aquellos de violaciones, el 3.19% representa la presencia de este tipo de agresión en aproximadamente 20 estudiantes. Lo anterior nos invita a cuestionarnos cuál es el límite que las personas que experimentan agresiones soportan, antes de darse cuenta y reconocer que están siendo violentadas.

Como hemos mencionado durante la investigación, es importante que las personas que forman parte de los grupos millennial y centennial, se involucren y participen en la solución de esta problemática, ya que más allá de ser un fenómeno que afecta a la sociedad actual, es un conflicto que debe ser resuelto si se pretende conseguir la igualdad como lo establecen los Organismos de Salud ODS.

Conclusiones

Como se observó en los resultados, el maltrato verbal fue el que se presentó con mayor incidencia entre los alumnos encuestados, esto se debe principalmente a la normalidad con la que las personas pertenecientes a las generaciones millennial y centennial emplean insultos y lenguaje ofensivo asumiéndolo como algo común; sin embargo, cuál es el momento en el que una persona puede pasar de una frase hiriente o agresiva a la violencia física y hasta qué punto, una expresión verbal puede dejar una secuela psicológica.

Lo anterior debe ser motivo de reflexión para establecer las vías de acción en cuanto a sensibilizar y orientar mediante educación en el tema, de modo que ayuden a la disminución de la violencia entre los universitarios. Son ellos la siguiente generación de tomadores de decisiones y en un futuro muy próximo tendrán la responsabilidad del cambio.

Es importante aprovechar el acceso a la información, pero desde la perspectiva del beneficio de comunicar las buenas acciones y los aspectos que construyan una sociedad participativa, incluyente y sin violencia.

Vivimos en una era digital, en la cual podemos aprovechar los recursos que tenemos para generar propuestas de valor que eviten fenómenos que frenen el desarrollo de nuestra sociedad. A lo anterior agregamos que actualmente podemos brindar y obtener tanta información como queramos, por lo que no hay pretextos para que todos y todas aportemos soluciones a las problemáticas que tenemos en nuestro país y en el mundo.



La violencia ha disminuido en comparación a generaciones anteriores debido a nuevas organizaciones y campañas que están comprometidas con el crecimiento de nuestra sociedad. A pesar de esto aún queda mucho trabajo por hacer, empezando por difundir entre las personas la existencia de este problema para que más allá de identificar la presencia de maltrato en cualquier ámbito, podamos saber cómo enfrentarlo y combatirlo.



La principal manera de prevenir la violencia, es mediante la información; el diálogo; la sensibilización y la capacitación. Mientras más conozcamos a cerca de este problema, mejores herramientas tendremos para evitar su presencia. El actual acceso a la información es una ventaja de los instrumentos digitales que nos permiten adquirir datos importantes y fidedignos casi sobre cualquier tema, por esto, las actuales y nuevas generaciones, deben incidir en la sociedad a través de estos medios para generar un cambio que asegure la equidad y como resultado una forma más de aproximación al desarrollo sustentable.

Bibliografía

¹⁴Asociación de Internet. (2016). Estudios. Recuperado de <https://www.asociaciondeinternet.mx/es/estudios>

¹⁰Cabrera P. (2008). *Psicología La Aventura de Conocernos*. Editorial Texto. Venezuela.

⁵Código Penal Federal. (2017). Capítulo Octavo: Violencia Familiar. Recuperado de <http://mexico.justia.com/federales/codigos/codigo-penal-federal/libro-segundo/titulo-decimonoveno/capitulo-octavo/>

⁷E-Consulta. (2017). En México 20 millones de hogares enfrentan violencia familiar: LCC. Recuperado de <http://www.e-flaxcala.mx/nota/2016-02-10/nacion/en-mexico-20-millones-de-hogares-enfrentan-violencia-familiar-lcc>

⁴Gabinete de Comunicación Estratégica. (2013). Violencia Intrafamiliar. Recuperado de <http://www.gabinete.mx/index.php/component/k2/item/95-violencia-intrafamiliar>

⁶García, E. (2002). *Las Víctimas Invisibles de la Violencia Familiar: El extraño Iceberg de la Violencia Doméstica*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

²⁴HeForShe. (2017). Recuperado de <http://www.heforshe.org/es>

¹¹INEGI. (2016). Estadísticas a propósito del día mundial de Internet (17 de Mayo). Recuperado de



http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/internet2016_0.pdf

⁹INEGI. (2013). Matrimonios y divorcios. Recuperado de <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/myd.aspx?tema=P>

⁸INEGI. (2015). Número de habitantes. Recuperado de <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/habitantes.aspx?tema=P>

¹⁷INJUVE. (2013). Informe Odio, Racismo e Intolerancia en Internet. Recuperado de <http://www.injuve.es/sites/default/files/2013/22/eventosinfo/Informe%20Racismo%20Odio%20e%20Intolerancia%20%20en%20Internet.pdf>

²⁰International Telecommunications Union. (2017). Las TICs y la sociedad. Recuperado de <https://www.itu.int/en/ITU-D/Digital-Inclusion/Indigenous-Peoples/PublishingImages/Las%20TIC%20y%20la%20Sociedad.pdf>

^{15.1}Mayén, V. (2015). México, primer lugar de bullying: OCDE. Recuperado de <http://www.iedf.org.mx/ut/ucs/INFORMA/marzo15m/INFOM190315/K11-12.pdf>

¹⁵Millenio (2014). México es el primer lugar de Bullying a escala internacional. Recuperado de: http://www.milenio.com/politica/Mexico-primer-bullying-escala-internacional_0_304169593.html

¹³Mullin, G. (2017). Chilling Challenge: What is the Blue Whale suicide challenge, how many deaths has the game been linked to so far and is it in the UK?. Recuperado de <https://www.thesun.co.uk/news/worldnews/3003805/blue-whale-suicide-game-online-victims-uk-russia/>

⁸OMS. (2017). Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente: Desarrollo. Recuperado de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/child/development/es/

²³Rodríguez, E.M. (2017). Aprende a decir lo que realmente piensas. Recuperado de <https://lamenteesmaravillosa.com/aprende-a-decir-lo-que-realmente-piensas/>

¹⁸Rodríguez, G. (2014). Violencia Social. Recuperado de <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/1/359/7.pdf>



¹Sanmartín, J., Gutiérrez, R., Martínez, J., y Vera, J.L. (2010). Reflexiones sobre la Violencia. Madrid, España: Siglo XXI.

¹⁶SEP, (2018). Primera Encuesta Nacional Exclusión, Intolerancia y Violencia en Escuelas Públicas de la Educación Media y Superior. Recuperado de: http://bibliodiversa.todomejora.org/wp-content/uploads/2016/11/046_MEXICO_SEP_Encuesta_Discriminacion_y_Violencia_2008.pdf



¹²Tec Review. (2017). Tiene 17 años y creó un brasier para detectar cáncer de mama. Recuperado de <http://tecreview.itesm.mx/tiene-17-anos-y-creo-un-brasier-para-detectar-cancer-de-mama-2/>

²²Troncoso, M.A., Ocaña, S. (2017). Programa Institucional de Gestión con Perspectiva de Género. Instituto Politécnico Nacional. México, 2012.

²¹UNAM: Revista Digital Universitaria. (2003). Documentos confiables: Un poco de sentido común. Recuperado de http://www.revista.unam.mx/vol.4/num6/art17/oct_art17.pdf



Asociación Nacional de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración

³UNICEF. (2017). Extracto del Informe Nacional sobre Violencia y Salud. Recuperado de [https://www.unicef.org/mexico/spanish/Informe_Nacional-capitulo_II_y_III\(2\).pdf](https://www.unicef.org/mexico/spanish/Informe_Nacional-capitulo_II_y_III(2).pdf)

²UNICEF. (2008). Violencia y Maltrato. Recuperado de https://www.unicef.org/mexico/spanish/proteccion_6932.htm



¹⁹Valero, I.E. (2015). Violencia social en México: su impacto en la seguridad ciudadana. Recuperado de <http://www.umdcipe.org/conferences/DecliningMiddleClassesSpain/Papers/Valero.pdf>

